

fos y honró con su sabia y valiosa colaboración las páginas de esta REVISTA.

Enviamos el pésame a su estimable familia, y en especial a su digno hermano el competente ingeniero doctor Justino Garavito, y al doctor Pedro M. Silva, cuñado del sabio, quien con tanto acierto desempeña la cátedra de algebra en este Colegio.

DANIEL ORTEGA RICAURTE

## DULCE COLOQUIO

(Paul Verlaine)

### I

Me dijo Dios: tú debes amarme; mi costado  
no mirás cómo irradia con lumbre bendecida?  
No ves a Magdalena, de amor enternecida,  
bañando con su lloro mi cuerpo ensangrentado?

No me ves por tus culpas en la cruz enclavado?  
No te enseñan los clavos y la lanza atrevida  
a no amar en el mundo dondè todo se olvida  
sino el Cuerpo y la Sangre de tu Dios humanado?

Oh hijo en el Espíritu y en el Padre mi hermano:  
¿no he amado hasta la muerte con amor sobrehumano?  
¿Del dolor no padezco los embates furiosos?

¿No me cercan la frente punzadoras espinas?...  
Respóndeme, pobre alma, que con ardor caminas  
persiguiendo las huellas de mis pies luminosos....

### II

Señor—yo le repuse con tembloroso acento—  
es verdad que te busco sin que pueda encontrarte,  
pero mira a la tierra: soy hombre. ¿Podré amarte  
estando asido al mundo con vínculo violento?

Oh fuente de dulzura que reclama el sediento,  
un instante tu vista del Empíreo se aparte  
y a la tierra contemple! ¿Osaré yo adorarte  
cuando presa en los lazos de lo vicios me siento?

Sin embargo te busco con intensos ardores;  
quisiera que eclipsaran mi sombra tus fulgores  
y elevarme a tu Alcázar con alígero vuelo.

Para los labios puros eres la viva fuente  
y el resplandor que buscan en su anhelar ferviente  
los ojos que no temen el remontarse al Cielo!

### III

—Debes amarme! He sido la fuente de dulzura  
y la luz que tú dices; soy la fiebre bendita  
que conmueve tus nervios y que el alma te agita  
y ese férvido anhelo que en tu pecho perdura.

Amame! Sin que nunca descienda de su altura  
mi amor lo abarca todo y en el mundo gravita,  
y habrá de levantarse con su fuerza infinita  
como levanta el águila la liebre en la llanura!

Oh! Tus ojos enfermos de tristeza y de hastío!  
Ay! Tus lábios marchitos y tu aspecto sombrío  
y tu anhelo de un algo que persigues ansioso!

Amame! Amame! Puede mi fuerza omnipotente  
incendiarte de amores, pero mi anhelo ardiente  
es querer que me quiera tu corazón dudoso!....

### IV

—Señor, es mucho, mucho! A amarte no me atrevo.  
El alma mía te busca pero quererte no osa  
aunque comprendo que eres la recatada rosa  
cuya inmortal fragancia dentro del alma llevo!

Eres el sol radiante del universo nuevo,  
la abeja susurrante que con ardor se posa  
de las ánimas puras sobre la planta hermosa  
en busca de las mieles que brotan del renuevo!

Padre, Hijo y Espíritu: yo, pecador malvado,  
yo, que vivo en el lodo del vicio encenagado,  
¿osaré las pupilas levantar a la altura

si tan sólo me atraen las terrenas criaturas  
y tan sólo procuro las delicias impuras  
de saciar en la carne los mezquinos anhelos?

## V

—Amame; no te arredres! En la cruz redentora  
clavado me contemplas por redimir al mundo;  
por amor a los hombres mi padecer profundo  
soporto y los embates de ingratitud traidora....

Mi amor es una hoguera que la carne devora  
y que lo cambia todo con su poder fecundo,  
que lo malo consume cual diluvio iracundo  
y los torpes anhelos cual perfume evapora!

Si quieres que tus ojos mi figura adorable  
en mi palacio miren por tiempo interminable  
y si gozar pretendes un goce que no hastía,

ámame! No te imploro sino amor verdadero,  
pobre alma desolada que vas por el sendero  
tortuoso y fatigante de la existencia impía!

## VI

—Señor, yo tengo miedo! Mi corazón fenece!  
Comprendo que he de amarte; mas ¿cómo, Jesús mío,  
si al contemplarte siento correr un calorío  
y el alma se recoge y el cuerpo se estremece?

Y entonces en mis venas la turbación acrece  
pues miro recogerse los pliegues del vacío  
y escucho que me dices: desde tu imperio al mío  
muy larga por ventura la senda te parece?.....

Señor, tu mano tiénde. Levánta de la tierra  
un cuerpo corrompido y un alma en que se encierra  
la funesta semilla del error y el pecado.....

quiero ser bueno; quiero de la tierra olvidarme  
y que si logro entonces de tu pecho abrazarme,  
el alma se me quede prendida en tu costado!.....

## VII

—Ay! Si mi amor pretendes merecer, hijo mío,  
escúcha: de mi Iglesia los brazos maternos  
abiertos están siempre para estrechar mortales.  
Búscalos cual la abeja las flores del plantío.....

Acércate a mi oído. Con entereza y brío  
confiesa que has violado mis leyes eternas,  
y si del vicio quedan en tu alma las señales  
la contrición las borre como silente río....

Acércate a la Mesa de mi amor: cual bocado  
Yo te daré mi Cuerpo que miras enclavado  
y el licor de mi Sangre tomarás por bebida.

Y mi Cuerpo y mi Sangre bajo del pan y el vino  
harán nacer tu cuerpo para mejor destino  
y germinar tu sangre para la eterna Vida!....

\*\*

En el Misterio augusto de mi bondad confía;  
quiero sufrir tus penas y respirar contigo;  
es tu señor, tu padre, tu vasallo y tu amigo  
el que escondido se halla tras de la Eucaristía....

Ella de blancas flores adornará tu vía  
y habrá de darte fuerzas y abrigo;  
te hará el cordero blanco, que de atroz enemigo  
defienden las miradas maternas de María.

Serás el blondo infante vestido de inocencia,  
y si tus luchas siguen con bárbara inclemencia  
te daré semejanza con mi constancia fuerte,

para sufrir del mundo las crueles amarguras,  
para apurar la copa de todas las torturas  
y para que halles goces hasta en la misma muerte!

\* \* \*

Pero esto no me basta. Si en la celeste escala  
del amor infinito con honda fe te inicias,  
te haré desde la tierra gozar de mis primicias  
y amarás la pobreza que a los hombres iguala.

Y tu espíritu inquieto del amor en el ala  
subirá hasta mi trono de inefables delicias;  
de mis manos sedañas gozarás las caricias  
y el deleitoso aroma que mi presencia exhala.

Más aún: en la calma de las noches tranquilas  
entre nubes de ensueño me verán tus pupilas  
descender a tu estancia de los cóncavos cielos,  
y en el éxtasis puro que tu espíritu embarga  
sentirás de los hombros desprenderse la carga  
que formada creiste de imposibles anhelos!

### VIII

Señor, Señor: qué tengo? De mis ojos el llanto  
arranca un dulce goce que mi espíritu llena,  
dentro del alma siento los gladios de la pena  
pero tan dulcemente que en mi dolor me encanto.

Señor mío Jesucristo, Señor tres veces santo:  
mi horrisona existencia se calma y se serena  
y envueltos en sus vestes de blancor de azucena,  
a los querubes miro que te llevan mi canto...

De qué placer tan hondo me embarga tu presencia!  
Aunque indigno de todo tu infinita clemencia  
al Cielo me condujo sacándome del lodo...

Permíte que me postre para escuchar tu acento,  
que lo pasado borre con mi arrepentimiento  
y el corazón te ofrende...

### IX

Dios repuso: eso es todo!.....

NICOLÁS BAYONA POSADA

## El número 12<sup>1</sup>345.679

(ENTRETENIMIENTO ESCOLAR)

—En ese guarismo, dijo uno de los alumnos, hace falta la cifra 8.

—Es verdad, replicó el maestro, pero para el ejercicio que vamos a hacer es necesario pasarnos sin ella.

—En cambio, observó otro chico, el guarismo tiene ocho cifras.

—Y si lo multiplicáis por 8 no dejará de causaros sorpresa el resultado, agregó el maestro.

Uno de los discípulos hizo la operación y obtuvo el siguiente producto: 98 765 432.

—Este guarismo, dijo, contiene en orden decreciente todas las cifras numéricas, a excepción de la cifra 1.